

Sermon Notes



Speaker: Patrick Mead

9/14/25

Es por eso que lo llamamos "Buenas Nuevas"

Romanos 5:11-19

Hace un año, hice una larga serie titulada "Cielo, infierno ... y un Dios de Amor". Observamos todo lo que la Biblia decía sobre el cielo y el infierno, incluidas las palabras utilizadas, sus contextos y significados. Esto resultó en una gran cantidad de mensajes de agradecimiento y alegría de todo el país y más allá, pero otros quedaron menos impresionados.

Recientemente, publiqué Romanos 5:18 en mi página de Facebook. Hubo una gran cantidad de "me gusta" y algunos comentarios muy dulces, pero también hubo quienes intervinieron con "pero, pero, pero... ¿Qué pasa con el infierno?" Los dirigí a los enlaces de la serie de sermones el año pasado.

Y luego hubo un ministro que conozco desde hace mucho tiempo. Él respondió: "¿Pero qué significa 'todos'?" Eso era claramente ser obtuso y combativo. La palabra "todos" significa lo mismo en la última parte del versículo que en la primera parte.

¿Por qué tenemos tanto miedo de perder el infierno? En la serie del año pasado, enumeramos las diferentes versiones de la Biblia y cómo la palabra "infierno" parece estar desapareciendo. La razón es muy clara para lingüistas, traductores e historiadores; el concepto de tormento eterno y consciente y la palabra "infierno" en sí son conceptos medievales o de la antigüedad tardía importados de la filosofía y la mitología griegas.

No, Jesús no mencionó el infierno más que cualquier otra palabra. Escucho eso con mucha frecuencia, a menudo de la multitud de la versión King James. Hagamos una revisión rápida de las cuatro palabras utilizadas en las Escrituras que a menudo se traducen como "infierno" en la Biblia King James y otras Biblias más antiguas.

Seol – (hebreo). Significaba el lugar de los muertos. Era neutral, no punitivo. Todos iban allí, justos o injustos.

Hades – (griego) El reino invisible de los muertos, muy similar al Seol. No es un lugar un sufrimiento, excepto en algunos de los escritos de Platón. Era solo un lugar de espera.

Gehena – (Griego) Un valle literal en las afueras de Jerusalén donde una vez se sacrificaron niños. En la época de Jesús, simbolizaba el juicio y la ruina social, no la tortura eterna. Cuando Jesús advirtió sobre el Gehena, estaba profetizando consecuencias terrenales, no un fuego que tortura a las personas después de la muerte.

Entonces, ¿de dónde sacamos nuestras ideas sobre un pozo de tortura eterno? Antes de ir allí, me gustaría hacer esto personal. Fui criado en una denominación cristiana conservadora (aunque afirmamos que no éramos una denominación sino la única y verdadera iglesia). Nuestra versión del infierno era en gran medida la versión estándar compartida tanto por católicos como por protestantes. A los que agradaban a Dios y vivían vidas santas se les daba la oportunidad de entrar en el cielo. Aquellos que no lo hicieron estaban condenados a un fuego interminable, una eternidad de dolor.

En mi tribu religiosa, creíamos que solo nosotros teníamos la fórmula mágica, la combinación correcta de estilo de adoración, doctrina y organización que Jesús requería para entrar al cielo. Si bien objetábamos o evitábamos una respuesta directa cuando se nos desafiaba, realmente pensábamos que solo nosotros teníamos garantizada una oportunidad en el cielo.

Piensen en eso por un momento. En ningún momento de la historia la membresía en mi tribu religiosa superó los 2 millones. Se estima que había 3 mil millones de personas en el planeta Tierra en 1960, por lo que eso significaba que Dios solo iba a salvar, tal vez, al 0.0007% de los hombres, mujeres y niños en la tierra.

Empeoró. ¡No creíamos que los 2 millones de estadounidenses se salvaron! Los argumentos sobre partir el pan en la Cena del Señor, los instrumentos, las mujeres en el ministerio, las escuelas dominicales, la natación mixta, ir al cine, etc., significaban que la mayoría de nosotros creíamos que solo nuestra sección de los 2 millones se salvaba... y nuestros ministros nos lo dijeron.

Después de otro sermón desafiando nuestra propia salvación y amenazando los fuegos del infierno, cantábamos canciones como "Dios es amor". La disonancia cognitiva fue increíble. Más increíble aún, no parecíamos darnos cuenta. Pero el mundo lo hizo. Y el mundo no ha corrido a Dios por miedo. El mundo vio la contradicción entre nosotros declarando que "Dios es Amor" y "Dios amó tanto al mundo" y nuestras advertencias de que casi todos iban a arder en la tortura para siempre porque no siguieron a Jesús exactamente bien.

Si vienes de otra tribu religiosa, es posible que te hayan enseñado que todos los cristianos, de cualquier tribu, son salvos, pero los que no tienen a Cristo nunca se salvarán; solo mejora un poco. De los 7.951.000.000 de personas en este planeta, solo 2.400 millones de ellos son cristianos o dicen que tienen alguna conexión con el cristianismo. Eso es alrededor del 30%.

Lee Romanos 5:18 de nuevo. ¿¿Qué pasó? ¿Cómo pasamos de "todos" a "casi ninguno"? Abordamos esto hace un año, pero intentemos de nuevo y hagamos un rápido estudio de la historia.

Los primeros Padres de la Iglesia como Orígenes y Gregorio de Nisa creían en la apocatástasis, la restauración de todas las cosas. Vieron el fuego de Dios como refinamiento, no como castigo. Lo que a menudo llamamos infierno no era un lugar de venganza sino un lugar de limpieza, doloroso y posiblemente duradero en algún tiempo, pero que finalmente conducía a la redención y al amor.

Si traza un mapa de la iglesia y su doctrina sobre la vida después de la muerte en los primeros tres siglos, encontrará que la creencia de que el amor de Dios triunfaría en cada corazón humano era la creencia dominante en Europa, Asia, África del Norte y Medio Oriente. Luego vino Roma.

Cuando Constantino protegió la iglesia, lo hizo para controlarla y mantener la paz de Roma. Se sentaba en el centro de los consejos y controlaba el debate personalmente o a través de representantes.

En los siglos IV y V, ahora firmemente una iglesia romana en Occidente, surgió Agustín. Agustín era un hombre muy complicado con una historia de vida muy complicada. Es posible que veamos eso más adelante, pero quiero superar esto y entrar en las escrituras sobre Dios y el amor, así que dejemos la biografía de Agustín para otro momento.

Agustín estaba empapado de culpa. La culpa y la vergüenza coloreaban todo lo que escribía y pensaba. Adoptó la idea griega de "infernus", un lugar donde las personas malvadas muertas eran castigadas para siempre sin esperanza de salir. Roma se aferró a esta enseñanza porque controlaba efectivamente a la iglesia y los hacía comportarse como buenos ciudadanos romanos.

Las versiones latinas de la Biblia tomaron todas las palabras sobre la vida después de la muerte que mencionamos al principio de esta lección y las convirtieron en "infernus". En otras palabras, "infierno". Cuando apareció la KJV, tomó las cuatro palabras y usó la palabra "infierno", siguiendo a Agustín y Roma.

Y aquí estamos, todos estos siglos después, con una Biblia llena de promesas del amor de Dios y enseñanzas que contradicen ese amor. ¿Qué dicen las Escrituras? ¿Por qué tantos padres de la iglesia estaban convencidos de la abrumadora y última victoria del amor en cada corazón humano y tan pocos convencidos de ello ahora?

Me gustaría alertarlos sobre un hecho que a menudo se oscurece con el término "universalista". La mayoría de los cristianos que creen en la redención final de todos dudan en usar el término "universalista" porque hay una especie de iglesia que usa ese nombre que no acepta la deidad de Cristo y no está del todo segura de que haya un Dios de ningún tipo. Si ves un edificio (generalmente una pequeña ranura en un centro comercial) con el nombre Universalista o Unitario Universalista, no son iglesias cristianas (por cierto, están de acuerdo con esa afirmación).

Soy un cristiano universalista con una advertencia. Puedo entender cómo hay espacio para el aniquilacionismo en algunos casos en las Escrituras. Aún así, me siento cómodo creyendo que Dios quiso decir lo que dijo cuando dijo que la redención de Cristo ha venido para todos, no solo para unos pocos.

Algunos han preguntado si estamos postulando el purgatorio en lugar del infierno. No, eso está demasiado lleno de enseñanzas católicas medievales y griegas antiguas. Estamos diciendo que todos serán redimidos. Algunos tendrán que ser limpiados como con fuego, pero, incluso entonces, estarán rodeados de amor y del llamado de Dios.

Cerraremos con una escritura que ya conoces, pero es posible que no sepas lo más importante al respecto. Filipenses 2:10-11. La palabra "confesar" aquí significa "confesar con alegría, de buena gana, felizmente".

Creo que si levantamos a Cristo, como él dijo, él atraerá a todos los hombres hacia él. No podemos estar levantando nuestro sistema de fe, nuestra doctrina o los fuegos del infierno para atraer a todos los hombres a él. Solo Cristo lo hará. Y Cristo es suficiente.